
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

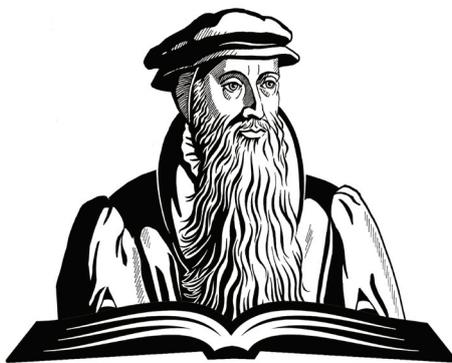
Lección 2: La Creación

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 2

LA CREACIÓN

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 2

En esta segunda lección sobre la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento, veremos la todopoderosa obra de la creación de Dios. Puedes leer esto en Génesis 1 y 2 de tu Biblia. Vamos a aprender en esta lección cómo surgió el mundo actual. Y también vamos a aprender lo que Dios nos dice acerca de sí mismo a través de esta creación todopoderosa.

Pero primero, antes de continuar, tengo una pregunta para ti.

Si tienes una mascota, ¿recuerdas aquel día que la trajiste a casa? Si es así, probablemente recuerdes que tuviste que crear un ambiente para esta mascota. Le hiciste una cama. Le compraste algunos juguetes, algunos platos de comida, una casita para que esté allí. Creaste un mundo para tu mascota.

Bueno, puedes pensar en prácticamente cualquier cosa que desees con tu imaginación. ¿Pero sabías que Dios es capaz de crear algo mucho más complejo, mucho más sofisticado de lo que tú y yo somos capaces de pensar? Y él es capaz de hacerlo realidad, y darle existencia simplemente hablando. Y es así como Dios hizo este mundo: Hablando.

Veamos entonces la historia de la creación. Y antes de ver los primeros días, consideremos lo que había antes del primer día de la creación.

Me gustaría que tomaras tus manos y las pusieras sobre tus oídos, y luego cerraras tus ojos. No experimentarás nada. Y eso un poco lo que era antes de que comenzara el tiempo. Antes de que el mundo fuera creado no había tiempo, no había espacio, y no había materia. Sólo existía Dios.

Así, la Biblia nos dice en los versos 1 y 2 que «en el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo». Entonces Dios creó el cielo y la tierra.

Pero su aspecto es diferente a lo que es ahora. Entonces no era más que una gran masa mezclada de tierra y agua, todo mezclado. La supervivencia para ti y para mí era

imposible. Era un caos, era vacío, había confusión. Y entonces el Espíritu de Dios se movió sobre esta expansión. Y oímos la voz divina que suena «Hágase la luz». Y así, en el principio, Dios creó la luz. Como Dios todopoderoso capaz de hacer cualquier cosa, creó la luz.

Así que aquí vemos a Dios como el dueño de la creación, vemos a Dios como un rey sobre la creación. Y esta luz vino de Dios. En ese momento, la luz aún no venía del sol ni de la luna, era luz que venía de Dios mismo. Y al final del primer día, Dios vio esta luz que era buena. Y el primer día ha terminado.

Al comienzo del segundo día, la voz divina vuelve a sonar. Y Dios extiende este firmamento como si corriera una cortina. Este firmamento es lo que entendemos como nuestro cielo, nuestro espacio superior, la atmósfera y todo el espacio exterior. Las nubes oscuras que rodeaban la tierra comenzaron a separarse. Y se separaron las aguas de abajo que estaban sobre la tierra y las aguas de arriba. Entonces, Dios creó este firmamento el segundo día.

En el tercer día, Dios creó la tierra seca. Tomó el agua que estaba debajo, y la separó. Y se formó un gran océano por aquí, y había tierra seca por allá. Los ríos comenzaron a fluir; los lagos salpicaban la tierra seca. Y si miras un poco más de cerca, verías árboles, enredaderas y arbustos por todas partes. Y cada una de estas plantas vivas tenían las semillas dentro de sí mismas. Así es como la vida podría continuar. Dios creó estas plantas para que fueran alimento para las criaturas que él aún no había creado.

Entonces, si revisamos los días uno, dos y tres, y al final de los días uno y tres, Dios vio su obra, y la Biblia nos dice que Él dijo que era buena. Y si volvemos a mirar los días uno, dos y tres de nuevo, veremos que, en el primer día, él creó la luz; en el segundo día, creó el firmamento y separó las aguas de abajo de las aguas de arriba; y en el tercer día, separó las aguas de abajo en el agua y la tierra seca. En cada uno de estos días, él está creando un espacio que en el día cuatro, cinco y seis, volverá a visitar.

Así, al comienzo del cuarto día, Dios vuelve a visitar nuestro espacio exterior, y él pone a todos los planetas en sus órbitas. El sol y la luna son creados. Todas las estrellas están allí. El sol y la luna tienen ahora la tarea de iluminar la tierra de día y de noche. Todos los planetas se mueven en sus órbitas de acuerdo con la ley de la gravedad. Pero en realidad sabemos que es Cristo quien mantiene todas las cosas unidas.

En Colosenses uno verso 17, la Biblia nos dice que en Cristo todas las cosas consisten, consistir literalmente significa mantenerse unidas. Así que, si bien tenemos las leyes de la naturaleza, es Dios la causa de esas las leyes. Al final del cuarto día, Dios vio que todo era bueno.

Antes de pasar al quinto día, me gustaría mencionarles algo. Si pudieras mirar, señalar y nombrar 10 millones de estrellas cada segundo, estarías ocupado contando estrellas durante 63 millones de años. Es asombroso pensar que el mismo Dios que creó toda esa belleza también nos creó a ti y a mí.

Al comienzo del quinto día, la voz divina suena nuevamente. Y ahora, si miramos hacia los cielos están llenos de una bandada arremolinada de aves, todos cantando sus hermosos cantos de alabanza y gloria al Señor. Y si miramos hacia abajo, podemos ver que los mares están llenos de ballenas gigantes, y de los más pequeños bancos de peces. Todos estos animales van a usar las plantas como alimento. Dios, usa su palabra al final del quinto día, y él ve que era bueno.

En el sexto día sucede algo especial. Echemos un vistazo a los bosques. Cuando miramos el bosque, vemos que todos los animales viven allí pacíficamente. Leones caminando junto a ovejas. Ninguno de estos animales, sin embargo, tiene un nombre como león o cordero. No tienen nombres aún.

Todo lo que hay en la creación es pacífico. De hecho, hay un par de cosas que no están allí. Si miras un poco más de cerca, puedes ver que no hay casas, no hay niños, no hay columpios, no hay nadie jugando. Así, Dios ha creado un mundo para que la joya de la corona de su creación sea colocada en él.

En ese momento, los humanos no han sido creados. Y debido a que esa es una parte tan especial de la creación de Dios, vamos a dejar eso para una lección por sí sola. Veremos la creación del hombre en la próxima lección. Al final del sexto día, Dios mira su creación y ve que era muy buena.

En el séptimo día, Dios descansó. Dios no estaba cansado. No necesitaba descansar para recuperar algo de energía. No, Dios no es como nosotros en ese sentido. Sino más bien existe la idea de un Sabbath, o día de reposo. Hay una idea de que la paz estaba sobre la creación de Dios. Tengan por seguro que Dios no deja sola a su creación, sino que Dios está muy involucrado en el cuidado y mantenimiento de ella.

Entonces vemos que, como Dios está descansando en el séptimo día de la semana, incluso desde la creación, Dios ha hecho un plan para que un día de cada siete, sea reservado para descansar de nuestro trabajo. Hoy reservamos ese día el domingo. Este es un recordatorio de que nuestra vida tiene un propósito, y que nuestra vida no es simplemente una aventura que no tiene objetivo.

¿Qué nos dice Dios acerca de sí mismo en esta historia de la creación? ¿Qué aprendemos acerca de lo que Dios hace? ¿Qué utilidad tiene para nosotros esta historia hoy?

En primer lugar, Dios ya está anunciando desde la creación, él nos dice: «Buscadme en los hechos de la historia; ahí es donde me encontrarás». Si miramos el verso 1, vemos «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». Y hay tres cosas que nosotros vemos allí. Vemos quién está involucrado, cuándo sucedió y qué sucedió. Analicemos cada una de estas tres cosas por separado: quién, cuándo y qué.

Bueno, es bastante claro, desde el verso uno, el quién es Dios. Por supuesto, es un Dios todopoderoso para poder crear un mundo así. Él fue el único responsable. Y luego, Dios envió a su Hijo al mundo. Vemos eso en Juan capítulo 1, donde leemos que por medio de Cristo fueron hechas todas las cosas, y nada fue hecho sin él. Así que, Dios por medio de su Hijo, hizo el mundo.

Hay otras historias de la creación que no son verdaderas en las que escucharás de una batalla entre poderes divinos que compiten entre sí. Bueno, nuestro Dios no es una divinidad luchadora. Él no es un guerrero, sino más bien un artista verdadero que simplemente habla estas cosas para que existan, y las coloca donde Él quiere.

Y así, también, en estos primeros versos se nos introduce una idea muy difícil de quién es Dios. Dios es una Trinidad. En el verso 1 escuchamos acerca de Dios el Padre involucrado en la creación. En el verso 2 podemos ver que Dios el Espíritu también está involucrado en la creación. Y en el verso 3 podemos ver que es Dios el Hijo hablando. Por ahora, dejaremos de lado esta idea de lo que es la Trinidad.

Si miramos más de cerca la creación, también podemos ver cuándo sucedió esto. Bueno, el primer verso nos dice que fue en el principio. Dios está fuera del tiempo, Él creó el tiempo. Tú y yo tenemos un principio, pero Dios no tiene principio. Él es desde la eternidad. Dios es eterno, y existe fuera del tiempo.

Otra idea que se nos presenta aquí en el primer capítulo de Génesis es que la creación se hizo en seis períodos de tiempo de 24 horas. No un tiempo más largo ni un periodo más extenso.

La tercera cosa que podemos ver aquí es lo que sucedió. Y eso está en la palabra «creó»; Dios creó. Eso significa que Él lo hizo de la nada. No es que existía antes y luego Dios simplemente lo volvió a hacer o lo remodeló. No, Dios lo hizo de la nada. Simplemente al hablar, llegó a existir.

Esto nos recuerda que nuestra vida y esta creación tienen un propósito. Nos recuerda el poder de Dios. Nos recuerda que Dios está fuera de la naturaleza. Él está fuera de las leyes de la naturaleza que se aplican a nosotros.

Dios también creó este mundo perfecto. No había pecado, no había muerte, no había corrupción. Nada se descompuso ni se pudrió. No. El pecado trajo eso a este mundo. Y así, Dios creó este mundo, él lo creó nuevo. No era algo que existiera por muchos millones de años antes de eso, y luego Dios tomó algo y lo remodeló, y lo rehízo para que los seres humanos vivieran en él. No, podemos leer en Isaías 45 que la Tierra fue hecha para ser habitada por personas. Para eso la Tierra fue hecha — para que tú y yo la viviéramos—.

Dios lo hizo todo, eso significa que él es el gobernante y nosotros lo escuchamos. Él es el rey y nosotros sus súbditos que debemos obedecer sus mandamientos. Entonces, esos son algunos puntos sobre quién es Dios.

Veamos también lo que Dios hace.

Bueno, Dios es un creador todopoderoso, y si él es capaz de crear algo que es tan asombroso y tan sofisticado, si él es capaz de hacer eso de la nada, entonces, con seguridad, él puede darnos a ti y a mí un nuevo corazón.

En el libro de los Salmos leemos acerca de esto. En el Salmo 8, se nos presenta la creación del sol, la luna, los planetas y las estrellas como obra de los dedos de Dios. Pero es en el Salmo 98 donde la salvación de un pecador se compara con la obra de la diestra de Dios. Por lo tanto, los pecadores pueden ser salvos porque Dios es todopoderoso.

Basta con considerar el poder de la voz de Cristo cuando él caminaba sobre la tierra, muchos años después. Con solo hablar, pudo hacer que los cojos se levantaran y caminaran. Él fue capaz de abrir los ojos de los ciegos y fue capaz de hacer oír a los sordos. Por ello, el apóstol Pablo compara la creación con nacer de nuevo.

Es como si comparara nuestro corazón con la confusión en la oscuridad que existía antes de la creación. Y luego, es como si Dios brillara con la luz de su Palabra en la oscuridad de nuestro corazón. Eso es lo que Pablo nos dice en una de sus cartas a una de las iglesias.

Y ciertamente, si Dios es capaz de decirnos que la luz que brilla en la oscuridad se compara con recibir un nuevo corazón, entonces nos hizo y podemos orar y adorarle a él. De hecho, eso es algo por lo que debemos darle gracias.

Esto nos lleva juntos al final de nuestra lección. En la próxima lección, vamos a considerar la creación de la joya de la corona de la creación de Dios — cuando Adán fue formado—.